



Columna

Elegir con vocación

Ayer, miles de jóvenes conocieron los resultados de su Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES). Desde ese momento, se encuentran en una etapa crucial de sus vidas, llena de sueños, esperanzas y posibilidades.

En este contexto, los puntajes obtenidos definirán el acceso a la universidad, lo que puede resultar abrumador. Sin embargo, es precisamente en estos momentos de incertidumbre cuando cobra especial relevancia la vocación.

Elegir una carrera no es solo una decisión académica, sino un compromiso con los propios sueños. Cada joven posee un propósito y una pasión capaz de transformar su vida e impactar positivamente en la sociedad. A partir de ello, las instituciones de educación superior son espacios donde no solo se cultiva el conocimiento, sino también los valores, permitiendo a los estudiantes convertirse en protagonistas de su historia.

El aprendizaje, sin embargo, no está exento de desafíos. Cada dificultad encierra una oportunidad de crecimiento. El conocimiento adquirido y las habilidades desarrolladas son la base del futuro profesional y personal. La universidad se convierte así en un espacio de formación integral, donde se forjan profesionales comprometidos con un mundo mejor. Desde ya, invito a estos jó-

venes a mantenerse firmes en su vocación, enfrentando los obstáculos con valentía y perseverancia.

Aspiren a la excelencia, no solo por el reconocimiento personal, sino porque el esfuerzo cobra sentido cuando aporta al bien común.

Asimismo, es fundamental vivir la experiencia universitaria con entusiasmo y sentido. Abran sus mentes a nuevas experiencias, a la diversidad de ideas y a las relaciones que se construirán en esta etapa. Cada encuentro enriquecerá su formación.

Cuando surjan dudas o temores sobre el futuro, recuerden el propósito que los guía y la pasión que los impulsa. Perseveren, pues este proceso transformará no solo sus vidas, sino también el entorno que los rodea.

Todo gran cambio comienza con una decisión, y toda decisión nace de un sueño.

En la universidad, asuman el compromiso de ser más que estudiantes: conviértanse en agentes de cambio y líderes de sus comunidades. Sin duda, el camino en educación superior es una hermosa oportunidad para estudiar, y una experiencia para aprender, crecer, y transformar el sueño de la vocación en realidad.



Laura Bertolotto Navarrete
Rectora santo Tomás Valdivia